

¿CÓMO MITIGAR EL CAMBIO CLIMÁTICO SIN AFECTAR A LA ECONOMÍA?

Según el Fondo Monetario Internacional las consecuencias económicas y financieras del cambio climático pueden ser inmediatas.



Washington, 10/1/2008, (Ecoestrategia).- Según el Fondo Monetario Internacional (FMI) aunque el impacto directo del cambio climático se sentiría poco a poco, los pasos que pueden dar los gobiernos, las empresas y los particulares para mitigarlo, o para adaptarse, pueden tener consecuencias económicas y financieras inmediatas.

En el último número de su boletín informativo, el FMI dio a conocer los resultados de un taller sobre el tema del cambio climático realizado por el Departamento de Estudios de este organismo económico global, donde se debatieron las dificultades analíticas y prácticas que esta cuestión plantea.

John Reilly, del Massachusetts Institute of Technology (MIT), señaló que aunque la mayoría de los modelos apuntan a la probabilidad de que los costos agregados sean relativamente pequeños, estas estimaciones representan una tendencia central que sintetiza un abanico de posibilidades, desde efectos relativamente favorables hasta consecuencias catastróficas.

Actualmente, la mayoría de los científicos coincide en que las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) causadas por la actividad humana están aumentando la temperatura y alterando el clima del planeta. Entre otras cosas, el cambio climático puede hacer subir el nivel del mar, multiplicar la frecuencia o la intensidad de las olas de calor, las sequías, los huracanes y las inundaciones, y mermar la biodiversidad.

Medidas que no afecten a la economía



Los expertos convocados por el Fondo Monetario, analizaron la dificultad de formular políticas que incentiven a los países a participar en un acuerdo internacional para la mitigación del cambio climático. A este respecto, Warwick McKibbin, de Universidad Nacional de Australia, manifestó que esas políticas deben ser resistentes a la incertidumbre.

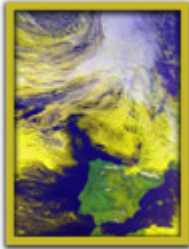
Si una economía crece más rápido de lo previsto inicialmente, por ejemplo, los costos de mitigación subirán, será más difícil cumplir las metas fijadas originalmente en un plan basado en el volumen (es decir, de tope y trueque) y se diluirán los incentivos del país para participar en un acuerdo internacional de tope y trueque, señaló McKibbin.

El alza de los costos sería considerablemente menor con un plan basado en el precio (un impuesto sobre el carbono) o un plan híbrido que convirtiera un plan basado en el volumen en un plan basado en el precio mediante una válvula de escape si los costos de la mitigación superan cierto nivel.

Por otra parte, William Pizer, de la organización Resources for the Future, recalcó la importancia de la competitividad internacional a la hora de concertar acuerdos internacionales sostenibles. Pizer precisó que para el sector empresarial de los países que están contemplando la adhesión a un acuerdo internacional el factor crítico es si podrán seguir compitiendo con los productores ubicados en países no adheridos.

Asimismo, Nicholas Stern, de la London School of Economics, hizo hincapié en que, si bien es verdad que las economías avanzadas deben ponerse a la vanguardia de la campaña de mitigación, la participación de las economías en desarrollo resulta crucial. Stern propuso concertar un acuerdo internacional que combine metas firmes de emisión para cada país desarrollado y planes de trueque para los países en desarrollo.

El papel del FMI



Según Natalia Tamirisa, del Departamento de Estudios del FMI, sin ser un centro de especialización en los aspectos científicos del cambio climático, el Fondo Monetario Internacional se está preparando para evaluar sus implicaciones macroeconómicas y las políticas con las que se podría oponerle resistencia.

Como parte de esa estrategia, el FMI busca compenetrarse más con los retos que el cambio climático le planteará a largo plazo a la economía mundial, sentando bases para el asesoramiento a los países miembros y para la contribución a los esfuerzos mundiales en este ámbito.

Actualmente, esta institución ya está trabajando sobre este tema en colaboración con el Banco Mundial, la organización hermana del FMI. Entre otras cosas, se preparó un apéndice para la edición de octubre de 2007 del informe "Perspectivas de la economía mundial" en el cual se resumió lo que se sabe hasta la fecha sobre las principales dimensiones económicas del cambio climático y los debates sobre la respuesta que corresponde darle.

Entre 1906 y 2005 la temperatura mundial promedio subió alrededor de 0,7 grados centígrados, y se prevé que los gases de efecto invernadero causen nuevos aumentos sustanciales en las próximas décadas. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), galardonado con el Premio Nobel, advierte que de no adoptarse ninguna medida las emisiones incrementarán la temperatura mundial promedio entre 1,1° y 6,4° grados para 2100.

Los aumentos serán más notables en las regiones septentrionales de América del Norte, Europa y Asia, con cambios menos marcados, pero aun así importantes, en las zonas tropicales.

Igualmente es probable que la configuración mundial de las precipitaciones se transforme, y muchas zonas secas se volverán aun más secas. También podrían producirse más cambios en las precipitaciones de muchas zonas tropicales y en las tendencias estacionales, lo cual puede afectar la sostenibilidad de grandes segmentos de la población y ciertos recursos naturales esenciales.

Se prevé que el riesgo de inundaciones será mayor al intensificarse las lluvias y subir el nivel del mar. Además, aumentaría la frecuencia o la intensidad de los fenómenos climáticos extremos, como huracanes, inundaciones, olas de calor y sequías, sobre todo en África, Asia y el Caribe.

Aparte de estos efectos, podría haber "puntos de cambio radical" que, de superarse, causarían secuelas climáticas más graves e irreversibles. Entre estos se incluyen la posibilidad de un deshielo acelerado de los glaciares, un cambio de sentido de la Corriente del Golfo de México y un derretimiento en gran escala de la tundra de Canadá, China y Rusia.

El boletín informativo del FMI puede consultarse en: www.imf.org/imfsurvey